

Memoria, historia e identidad en “Huracán Corazón del Cielo”

Por: Miguel Ayerdis

Si ignoramos nuestro pasado
tendremos que afirmar que todo
lo duradero de nuestras sociedades
fue construido por fantasmas y entonces
nosotros seremos fantasmas

Carlos Fuentes

Un poco antes de su muerte, Miguel Ángel Asturias le concedió una entrevista en París al periodista Milton Roberts, en el que le hacía ver que la literatura hispanoamericana, la novelística en especial “debe seguir siempre apegada a nuestros problemas (...) que se debe escribir para algo, ¿qué hay más importante que tratar de adentrarnos en la realidad de nuestros países y exponer después la forma en que viven para crear en los lectores reacciones de protesta por la injusticia que implica la forma en que se nos explota?”(1). Esta verdad es la que ha signado el rumbo de nuestra literatura moderna de nuestro continente. De igual forma esta pregunta encierra un cuestionamiento a toda nuestra cultura, es decir a nuestra memoria

La cultura tiene su sustento en la memoria, en lo que Francois Hutart llama “representaciones”, (2) sistematizadas gracias a que esa misma cultura -como dice Juri Lotman- genera estructuralidad que hace posible la vida (no orgánica) sino de relaciones (3). En este sentido esas estructuras relacionales-sociales hacen posible “la memoria, la tradición de los contenidos de esa memoria, el reacomodo constante y los rasgos de diferencia/ semejanza con otras culturas” (4). Pero todo esto no es más que la articulación de nuestra identidad.

Identidad que como dice María Pérez y Yamileth González no es más que nuestra conciencia cultural, “propia y apropiada”(5). Al mismo tiempo la identidad “como conciencia, como pensamiento y palabra, es una búsqueda, una construcción siempre inacabada, cambiante y dinámica” (6). Por otro lado todo esto que encierra la cultura, necesita ser normada para ser divulgada e internalizada en la conciencia social, lo cual se logra a través del texto. La textualización es “la actividad más importante de la cultura” (7). En este sentido los textos orales o escritos por nuestros antepasados aborígenes o coloniales, han constituido una importante fuente para sustentar nuestra cultura y por tanto nuestra identidad.

Huracán Corazón del cielo (1995), primera novela del guatemalteco-nicaragüense Franz Galich pretende hacer un examen de la cultura guatemalteca y por tanto de su identidad a partir de dos acontecimientos importantes el terremoto de 1976 y la situación política que vive Guatemala en los 70 y 80. Se parte del supuesto, (y es lo que pretendo comprobar en este ensayo) que en la novela hay un evidente interés del autor implícito por estructurar la historia a partir de un eje articulador que no es más que la memoria. Memoria que se internaliza y crea conciencia social a través de la textualización oral y escrita de textos, de diversas épocas y contextos, que encierran como un misterio la explicación de la cultura guatemalteca de hoy, que es la de ayer y es la mañana. Es decir una cultura que al igual que en el resto de Centroamérica no logra aún encontrar las respuestas ancestrales que los angustia, ¿quién soy? y ¿para donde voy?

La memoria, recogida y transmitida a través de textos escritos u orales como el **Popol Vuh**, **Ecce Pericles**, de Rafael Arévalo Martínez, la gesta de Atanasio Tzul y otros testimonios que en forma de alusiones directas o intertextuales, permean toda la novela. Sin embargo es el libro sagrado de los mayas, el que sirve como una especie de “conciencia”, que guía desde su lejanía cósmica los destinos de la sociedad guatemalteca contemporánea, y que en la novela se expresará por alusiones directas, simbólicas o alegóricas.

Huracán Corazón del Cielo (1995) -como decíamos anteriormente- se sustenta en un eje articulador de la historia que es la memoria o las memorias. El Popol Vuh que tiene un papel importante como conciencia cultural en la novela, representa la memoria mítica y por tanto su expresión mítica, materializada por el lenguaje, que si bien es cierto se refiere a hechos del pasado, “por su valor forman una estructura permanente que se refiere simultáneamente al pasado, al presente y al futuro” (8). En este sentido los hechos narrados en la novela contiene una serie de profecías en el que el destino inexorable de la sociedad guatemalteca contemporánea está escrita y cumpliéndose tal como lo señala el libro sagrado.

Más adelante volveremos sobre esto. Para mi estudio me guiaré por el diseño de la novela. **Huracán Corazón del cielo (1995)** se divide en 5 capítulos, cada uno de ellos escritos desde perspectivas diferentes y con distintos tipos de textos (9). El primer capítulos *Quequema -Ha (casa Oscura)*, en cuanto a su estilo, contiene ecos de Miguel Ángel Asturias y narra el episodio de dos compadres que aparentemente están

encerrados en una casa oscura, cuando se produce el terremoto. ¿Cuál? El de la llegada de los conquistadores (alegoría), el de 1902, o el de 1976? Porque esos compadres que se lamentan de estar mucho tiempo encerrados (10) nos hablan del “maíz que da la vida y da la muerte” (11) del dios “Huracán Corazón del cielo” y de “San Pascual Bailón” que nunca les llevó la muerte (12). Todo esto en una dislocación de voces, en que el tiempo y el espacio son uno y ninguno.

En el segundo capítulo, *Cucalhá Huracán (Relámpago verde)* de claro signo autobiográfico, encontramos una narración convencional con un narrador-testigo, Giordano, quien nos cuenta aquellos momentos difíciles que vivieron los guatemaltecos la madrugada del 4 de febrero de 1976, cuando un terremoto de grandes proporciones acabó con la calma aparente, que vivían los habitantes del altiplano. Este capítulo que es junto al quinto el más extenso, encierra una serie de claves que son importantes para entender la historia. Giordano como buen intelectual de los 70 es izquierdista, y por tanto su nombre y personalidad está emparentada a la del renacentista filósofo hereje italiano Giordano Bruno. Hunahpú (tirador) su hermano, es la personificación moderna del personaje del mismo nombre que aparece en el libro sagrado de los Mayas, ya que de igual forma que lo hizo su antepasado mítico, él también busca el sacrificio, la “muerte aparente” (revolucionaria) con el fin de contribuir a la redención de su pueblo.

El recurso fantástico del encuentro de Giordano con “Coyote-loco” quien lo lleva hasta donde está “Huracán Corazón del Cielo” -uno de los dioses superiores Mayas-Quiché- el dios que está en el cielo, nos remite a otro nivel que es el de lo subjetivo, del sueño,

de la conciencia mítica que dialoga con “el otro” y mismo, de la conciencia racional occidental, y latinoamericana, para recobrar la conciencia histórica. El viaje, como recurso técnico lo encontramos en las antiguas literaturas universales y más recientemente, entre otros, en el cuento de Oscar Wilde “El Ruiseñor y la Rosa”.

Por otro lado la atmósfera fantástica de este capítulo nos lleva a entender las dos misteriosas “coincidencias” en la vida de Giordano: su encuentro con el libro de Arévalo Martínez **ECCE Pericles** y el **Popol Vuh** traducido por Recino. Dos libro que salen al encuentro de Giordano, para revelarle un destino trazado, escrito, el cual históricamente se ha venido cumpliendo.

De igual forma en este capítulo confluyen otros discursos como el periodístico y los slogan partidarios que intercalados buscan recrear la atmósfera de violencia política y represión que se vivía en la década de los 70. “El terremoto pone al desnudo nuestras miserias”, “Arana la solución”, “El ejército fusila a sus enemigos políticos acusándolos de ladrones” y “Ayuda sí yanquis no” son las consignas que junto a la aparición de otro texto **Quequema-ha** encontrado por Hunahpú, y que de igual forma se relaciona con las profecías del libro sagrado, ya que es el testimonio escrito de los dos compadres que aparecen en el primer capítulo y que aparentemente fueron asesinados. Estos episodios ejemplifican el interés del autor implícito por organizar el material bajo una estructura cíclica con el fin de crear cierto suspenso y misterio, relacionando presente y pasado, mito y realidad.

El tercer capítulo *Cartas a Xibalbá (correo Coyote las llevará)* utiliza el género epistolar para dirigirse al señor presidente, eco de Miguel Ángel Asturias. Ese hecho, aparentemente actual tiene una connotación histórica, mítica y simbólica. Las cinco cartas, diseminadas en los últimos tres capítulos, van dirigidas a Xibalbá, que para muchos es un lugar que está abajo, un inframundo, pero para Asturias es un gobierno (14). La carta firmada por Atanasio Tzul, es una alegoría del nombre del legendario dirigente indígena que se sublevó, en vísperas de la independencia con España a inicios del siglo XIX, proclamándose Rey de Totonicapán, tienen la intención de ver la lucha del presente como una continuación del pasado, tal como se evidencia en el contenido de las cartas.

En el cuarto capítulo, “Diario de un Kaibil”, asistimos a otro texto, este caso es el testimonio directo de la “otra conciencia”, de un hijo de los que habitan esa región donde vive Xibalbá. Es un documento encontrado por “Huracán Corazón del Cielo”, quien según el libro sagrado, es aliado de los Quiché (14), razón por la que en la novela personifica la conciencia de los guerrillero en su lucha ancestral y mítica de los herederos de las culturas autóctonas. Porque con la muerte de este Kaibil - que dejó inconcluso su diario y no pudo materializar sus deseos de venganza- ya que “al día siguiente (dice Huracán..) una de nuestras columnas los emboscó” (15), se evidencia el cumplimiento de la profecía del libro sagrado, que señala que Xibalbá es vencido por Huracán (16).

El quinto capítulo *Huracán*, narrado casi en su totalidad en tercera persona, viene a ser el desenlace de la historia. En este capítulo logramos desentrañar una serie de claves

diseminadas al inicio del texto. Giordano, Hunahpú y Carmina mueren ante la mano represiva del régimen. La muerte de estos héroes, es una muerte simbólica, ya que ellos son los herederos de los hermanos gemelos Hunahpú e Ixbalanqué, tal como lo señala el libro sagrado y su muerte es “aparente y aceptada como medio necesario” (17) porque sus muertes “es sólo la posibilidad de otra forma de vida” tal como pensaba Giordano(18).

El personaje de Carmina, una especie de híbrido, ya que en ella confluyen atributos cercanos a la cosmovisión judeocristiana y la Maya-Quiché. Ella recibe de esa especie de arcángel, “Coyote Loco”, la buena nueva, revelada en el libro del Consejo, donde Giordano resucitará en su vientre, con el fin de continuar la lucha, y de esa forma hacer coincidir la profecía de los antepasados y los acontecimientos “actuales” (19).

La presencia en la novela de Huracán Corazón del Cielo, unos de los dioses mayores de la mitología maya, pretende darle ese carácter mítico-ancestral a la historia. Es un recurso de factura fantástica (en el sentido que lo usa Bioy Casares, “anterior a las letras”), que logra emparentar el relato con las epopeyas homéricas, donde los dioses determinaban el destino de los hombres. “¡ Ah ¡ Huracán, si tan sólo pudiera venir a salvarme de esta cárcel” exclama Giordano en medio de los sufrimientos de la tortura. (20). Más adelante Huracán guía a los héroes hacia el centro de la laguna porque “la ceremonia va a comenzar” (21). De igual forma encontramos en este episodio un paralelismo con “La Leyenda de la Tatuana”, de la novela **Leyendas de Guatemala** de Asturias, donde el personaje rescata a otro en un barquito.

Resumiendo, podemos decir que en **Huracán Corazón del Cielo (1995)** hay un evidente interés de ver la historia contemporánea de Guatemala como una prolongación de las profecías escritas en el Polo Vuh. La guerra, la represión, la marginación no son males de ahora sino de hace 500 años. Es decir ese choque de culturas, con todos sus agravantes sigue presente física y culturalmente, tal como se plantea en la novela. Los episodios de los compadres, las cartas al presidente, la represión institucional y la rebeldía ante el statu quo, no son sino actualizaciones de la misma lucha vivida por los antepasados descendientes mayas. Lucha que actualmente pasa por el reconocimiento de la condición pluricultural y multiétnico del país.

La novela, al hacer uso de esos textos históricos, míticos, orales o escritos, contextualizados, pretende encontrar un asidero donde asirse, para articular un tipo de identidad cultural, entendida esta como una búsqueda, como un proceso inacabado. En este sentido los personajes principales Giordano y Hunahpú, por su condición culturalmente “mestiza” , se acerca a la de los personajes trágicos, ya que ellos no aceptan pasivamente el statu quo, sustentado en la filosofía de los vencidos, y esa angustia los lleva a buscar su origen, sus raíces, a encontrar la verdadera conciencia cultural. Esa conciencia que está en el altiplano, en los caseríos en las casas, en las cantinas, en la novia amada. Por tanto esa búsqueda en vez de alejarlos los acerca, los une hasta encontrar la razón de su existencia en las profecías del Popol Vuh.

Huracán Corazón del Cielo (1995), es una novela que puede clasificarse como política, y con justa razón, ya que en un primer nivel se abordan temas contemporáneos como la lucha armada guerrillera, y política con todas sus secuelas. Sin embargo ella

contiene un homenaje del autor real -que es el alter ego del autor ficticio- hacia su patria, a su cultura. Todos esos sentimientos reprimidos por décadas de exilio, se vuelcan en las páginas del libro, para dejarnos un testimonio más de la historia reciente guatemalteca. No es casual que Carmina, -que simbólicamente representa la Guatemala de fin de milenio- traiga a su memoria, en los momentos más difíciles de su existencia, en medio de las torturas a que está siendo sometida, aquellos bellos versos de ese gran poeta-guerrillero, Otto René Castillo, que resume todo el ideal presente en la obra: “¡Ay Guatemala cuando digo tu nombre retorno a la vida. Me levanto del llanto a buscar tu sonrisa” (22).

Instituto de Historia de Nicaragua
y Centroamérica-UCA
16-02-2000

Citas

- 1- Iber H. Verdugo, Viernes de Dolores en el conjunto novelístico de Asturias, en **Viernes de Dolores de Miguel A. Asturias, edición crítica de las obras completas**, pág.XIII (introducción)
- 2- Cita tomada de las conferencias que el Dr. Francois Hutart impartiera en el curso de posgrado “Teoría de la Cultura y Religión, Sociodemografía y Métodos Cualitativos de Análisis, promovida por el CASC de la Universidad Centroamericana en julio-octubre de 1996
- 3- José Otilio Umaña Chaverri, “El texto Patriarcal: marcas de identidad en la práctica textual latinoamericana” en **Identidades y producciones culturales en América Latina**, pág. 31
- 4- Ibid. pág. 32
- 5- María Pérez Yglesias y Yamileth González García, “Identidad de identidades: ¿hacia una identidad hegemónica?”, en **Identidades y producciones culturales en América Latina**, pág. 5.
- 6- Loc. cit.
- 7- Loc. cit.
- 8- Citado por Eduardo Matos Moctezuma, **Muerte a filo de obsidiana**, pág. 40
- 9- Werner Mackenbach, “Giordano y Hunahpú en el imperio del mal”, en **El Ángel Pobre**, pág. 15
- 10- Franz Galich, **Huracán Corazón del Cielo**, pág. 27
- 11- Ibid. pág. 20
- 12- Ibid. pág. 27
- 13- Franco Sandoval, **La cosmovisión Maya-quiché en el Popol Vuh**, pág. 104
- 14- Ibid. pág. 188

- 15- Loc. cit.
- 16- Franco Sandoval señala que si bien es cierto en el Popol Vuh, se da a conocer la destrucción de Gumarcaah por los castellanos, lo que equivale a un triunfo de las “las tribus” (las no Quiché) contra los Quiché, o de Xibalbá contra Corazón del Cielo, “de acuerdo a la cosmovisión implícita en el relato Maya, esto supone un nacimiento temporal de acuerdo al principio de que el pasado implica el futuro o que este es el reflejo de aquel”. Op. cit. pág. 175
- 17- Ibid. pág. 100
- 18- Op. cit. pág. 139
- 19- Ibid. pág. 147
- 20- Ibid. pág. 124
- 21- Ibid. pág. 157
- 22- Ibid. pág. 140. El poema de Otto René Castillo se titula “Vamos Patria a caminar” y aparece en su libro **Informe de una injusticia**, publicado en 1975 por Editorial Universitaria Centroamericana (EDUCA)

Bibliografía consultada

- **Arévalo Martínez, R.** (1971) **R. Ecce Pericles**, pág. , Editorial Universitaria Centroamericana, (EDUCA) San José, C.R.
- **Borges J. L., Casares, A. B., Ocampo, S.,** [compiladores] (1990) **Antología de la Literatura Fantástica (antología)**. 436 pág. Editorial Hermes, México.
- **Castillo Otto R.** (1975) Informe de una injusticia. 421 pág. Editorial Universitaria Centroamericana (EDUCA). San José, C.R.
-
- **Escobar Medrano E. y González Camargo E.** [Compiladores] (1994) **Historia de la Cultura de Guatemala (antología)**. 873 pág. Cooperativa de servicios básicos, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de San Carlos, Guatemala.
- **Galich F.** (1995) **Huracán Corazón del Cielo**. 164 pág. Signo Editores, Managua.
- **Matos M., E.** (1986) **Muerte a filo de obsidiana**. 153 pág. Serie lecturas mexicanas, Consejo Nacional de Fomento Educativo, México.
- **Mackembach, W.,** (1995) Giordano y Hunahpú en el imperio del mal, **El Ángel Pobre**, Nº3, pág. 14-19, Managua.
- Pérez Yglesias, M. y González García, Y. (1996) "Identidad de , identidades: ¿hacia una identidad hegemónica?", Ortiz O., María S., **Identidades y producciones culturales en América Latina**. Editorial de la Universidad de Costa Rica, san José C.R.
-
- **Recinos A.** [traductor] (1971) **Popol Vuh**. 170 pág. Editorial Universitaria Centroamericana, (EDUCA) San José, C.R.
- **Sandoval F.** (1988) **La cosmovisión Maya-quiché en el Popol Vuh**, 195 pág. Editorial Cultura 10, Guatemala.
- **Umaña Chaverri, J.** (1996) "El texto patriarcal: marcas de identidad en la práctica textual latinoamericana", Ortiz O., María S., **Identidades y producciones culturales en América Latina**. Editorial de la Universidad de Costa Rica, san José C.R.

- **Verdugo I.** (1978) “Viernes de Dolores, en el conjunto novelístico de Asturias” (Introducción), en: **Viernes de Dolores de Miguel A. Asturias, edición crítica de las obras completas**, 266 pág., Fondo de Cultura Económica, México.